

Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 5

por Douglas L. Crook

Hebreos 2:1-4

¹*Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos.*

²*Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución,*

³*¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron,*

⁴*testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.*

Aquí está la primera de las cinco advertencias que se encuentran en el libro de Hebreos:

Hebreos 2:2-4

Hebreos 3:7-4:1

Hebreos 6:4-8

Hebreos 10:26-31

Hebreos 12:14-29

¿A quién se le advierte aquí? Estudiando el resto de la enseñanza del Nuevo Testamento podemos estar seguros de que a los verdaderos creyentes no se

les advierte de que perderán su salvación y enfrentarán la ira de Dios en la eternidad si no permanecen fieles al evangelio. Por lo tanto hay sólo dos interpretaciones que están de acuerdo con el resto de la sana doctrina.

La primera es que a los verdaderos creyentes se les está dirigiendo y advirtiendo acerca de la severa disciplina de Dios sobre Sus hijos que no permiten que la sana doctrina transforme su vida y los lleve a la madurez espiritual. Los creyentes no pueden descuidar la salvación en el sentido de rechazarla, pero sí pueden descuidar y alejarse de la sana doctrina y el crecimiento espiritual.

Muchos creen que esta es la interpretación correcta porque el escritor de Hebreos, que claramente es un verdadero creyente, se incluye a sí mismo en este grupo al ser advertido al decir: “¿Cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande?”.

Nuevamente, este principio o verdad de que los verdaderos creyentes pueden alejarse de la verdad y sufrir la disciplina de su Padre Celestial se enseña en otras partes de las Escrituras.

1 Corintios 11:28–32

28Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa.

29Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.

30Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.

31Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;

32mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

No creo que quienes aplican esta advertencia a los verdaderos creyentes, a quienes se les advierte contra la infidelidad que conduce a la disciplina, estén promoviendo el error. Sin embargo, simplemente no creo que esa sea la verdad que se enseña en este pasaje.

La segunda interpretación posible que creo que es la mejor manera de entender este pasaje es aplicarlo a los judíos que han escuchado la predicación del evangelio, muchos de ellos escuchándola directamente de un apóstol, pero que aún no habían aceptado a Jesús como su Salvador personal.

Él está advirtiéndolo al judío no salvo de la ira de Dios que caerá sobre aquellos que rechazan a Jesucristo como el Mesías, el Hijo de Dios, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

El escritor de Hebreos usa el pronombre “nosotros” en el sentido de nosotros los judíos o nosotros que hemos escuchado el evangelio. El escritor de Hebreos, claramente no rechazó la invitación de la salvación, pero si lo hubiera hecho, su destino habría sido el mismo de todos los que rechazan el evangelio.

El autor de Hebreos escribió que debemos prestar mucha más atención a lo que hemos oído, para que no nos deslicemos. Quiere decir que quienes escuchan el evangelio deben aferrarse al mensaje y aplicarlo a sí mismos. No basta con escuchar la invitación del evangelio para la salvación por la fe en

Jesucristo y no oponerse a ella. El evangelio exige una respuesta. Exige un recibimiento claro y una aplicación personal.

Los que sufrirán la condenación eterna de Dios son aquellos que no obedecieron el mandato del evangelio de creer en el Señor Jesucristo.

Romanos 10:14–21

14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

15 ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

16 Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

18 Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y hasta los fines de la tierra sus palabras.

19 También digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice: Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo; Con pueblo insensato os provocaré a ira.

20 E Isaías dice resueltamente: Fui hallado de los que no me buscaban; Me manifesté a los que no preguntaban por mí.

21 Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor.

La ira de Dios está sobre aquellos que no atiendan con diligencia al evangelio.

2 Tesalonicenses 1:8-10

⁸en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo;

⁹los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,

¹⁰cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).

La palabra griega traducida “nos deslicemos” significa escaparnos de entre las manos o pasar de largo o flotar pasando. Esta palabra griega describe un barco que se aleja lentamente de la seguridad de un puerto.

¿Cuántas personas conoce usted que han escuchado el evangelio toda su vida y no se han opuesto abiertamente al evangelio e incluso han aceptado intelectualmente que es bueno y probablemente correcto, pero que nunca han hecho un compromiso personal de confiar en Jesús como su Salvador personal? Están alejándose lentamente, pero con seguridad, del puerto seguro de la salvación.

2 Corintios 6:2

²Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.

**Tres razones para no descuidar
una salvación tan grande:**

El carácter de Cristo – Jesús es el mensajero superior con el mensaje superior

El castigo divino - la justa ira de Dios caerá sobre los que rechazan Su ofrecimiento de gracia

El propio testimonio de Dios - el Creador testifica que Jesús es el único mediador entre Dios y el hombre.

Primero vamos a considerar el carácter de Jesús como el mensajero superior de Dios con el mensaje superior.

La frase “por tanto” en Hebreos 2:1 nos hace recordar la evidencia presentada en el capítulo uno de Hebreos de que Jesús y Su mensaje deben ser aceptados porque Él es el Hijo Eterno de Dios. Rechazar al fiel y principal Mensajero de Dios es rechazar a Dios y Su mensaje de salvación.

Apocalipsis 1:4-8

⁴Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono;

⁵y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

⁶y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

⁷He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.

⁸Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el

Todopoderoso.

La segunda razón que se da por la cual quienes escuchan el evangelio deben responder prestando mucha atención a su invitación es que las consecuencias de alejarse del ofrecimiento de un refugio seguro de salvación es sufrir la ira de Dios.

Bajo el antiguo pacto, que fue entregado por mensajeros inferiores, aquellos que desobedecieron la ley fueron castigados con un juicio justo. ¡Cuánto mayores deben ser las consecuencias de rechazar a este Mensajero superior con Su mensaje superior!

Hebreos 10:26–31

²⁶Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,

²⁷sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.

²⁸El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.

²⁹¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

³⁰Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.

³¹¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

La tercera razón dada por la cual el judío debería dejar de confiar en el antiguo pacto y poner su fe solamente en Jesús para su justificación es el propio testimonio de Dios acerca de quién es Jesús.

Juan 14:6–11

⁶Jesús le dijo: *Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.*

⁷Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

⁸Felipe le dijo: *Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.*

⁹Jesús le dijo: *¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?*

¹⁰¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? *Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.*

¹¹Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; *de otra manera, creedme por las mismas obras.*

Lucas 9:35

³⁵*Y vino una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd.*

1 Pedro 1:20–21

²⁰*ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros,*

²¹*y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios.*

Rey, Salvador, Santificador, Hermano, Destructor de Satanás, Libertador, Sumo Sacerdote

Hebreos 2:5–18

⁵*Porque no sujetó a los ángeles el mundo*

venidero, acerca del cual estamos hablando;

⁶pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, O el hijo del hombre, para que le visites?

⁷Le hiciste un poco menor que los ángeles, Le coronaste de gloria y de honra, Y le pusiste sobre las obras de tus manos;

⁸Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.

⁹Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.

¹⁰Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos.

¹¹Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos,

¹²diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, En medio de la congregación te alabaré.

¹³Y otra vez: Yo confiaré en él. Y de nuevo: He aquí, yo y los hijos que Dios me dio.

¹⁴Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

¹⁵y librar a todos los que por el temor de la

muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

¹⁶Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham.

¹⁷Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.

¹⁸Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

La superioridad de Jesucristo sobre los ángeles se enfatiza nuevamente en este pasaje, porque Jesús hizo por el hombre lo que ningún ángel podría hacer: se convirtió en nuestro Rey, Salvador, Santificador, Hermano, Destructor de Satanás, Libertador y Sumo Sacerdote.

La frase “el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando” en Hebreos 2:5 está hablando del reino venidero de Cristo mencionado en Hebreos 1:8.

Hebreos 2:6-8 contiene una cita del Salmo 8:4 al 6. David claramente tenía en mente a la humanidad cuando dijo: “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?” Pero el Espíritu de Dios nos hace saber aquí en Hebreos que es un Salmo Mesianico y que el cuidado de Dios por el hombre se manifiesta hasta lo máximo cuando el Cristo llegó a ser poco menor que los ángeles para que Dios visitara al hombre para proveerle un Salvador.

Todo lo escrito en el Salmo 8 es válido para la humanidad en general pero solamente se realiza por

completo por medio de Jesús. Dios se acuerda de nosotros, Sus criaturas. Él nos visita o cuida de nosotros. La palabra hebrea traducida “visites” en el Salmo 8 significa que Dios se ha encargado a si mismo de la responsabilidad de proveer todo lo que necesitamos para prosperar en Su voluntad.

La humanidad fue temporalmente hecha inferior a los ángeles. Estamos sujetos a la tierra, los ángeles son seres celestiales. Estamos limitados a cuerpos físicos. Los ángeles son seres espirituales. Los ángeles tienen acceso directo a la habitación del trono de Dios. Estamos separados físicamente de Dios. Los ángeles tienen impresionantes poderes y gloria. Estamos vestidos de cuerpos de humillación, hechos de barro.

Sin embargo, el propósito de Dios para el hombre siempre ha sido que él gobierne sobre la creación. Cuando Dios creó a Adán en inocencia, le dio a Adán el dominio sobre toda la creación y la creación debía servirle y atender sus necesidades. Por un tiempo, la creación hizo exactamente eso. Adán les dio nombre a todos los animales. No era una labor dura poder comer del fruto del jardín.

No obstante, todo eso cambió cuando Adán pecó contra su Creador. Adán y sus descendientes se cayeron bajo la maldición del pecado. La tarea de proveer comida para cada día se convirtió en una labor dura. La violencia, el asesinato y la muerte empezaron a caracterizar la experiencia de Adán y su raza.

El hombre cayó del lugar de autoridad y dominio sobre la creación. El hombre perdió su derecho a reinar.

2 Corintios 4:3-4

³Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto;

⁴en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

1 Juan 5:19

¹⁹Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

Pero esta no es la voluntad ni el propósito de Dios. Él lo ha permitido por un tiempo para cumplir Su propósito final de que el hombre redimido reine con Dios sobre toda la creación. Incluso la tierra gime durante este tiempo del reinado usurpador de terror de Satanás.

Romanos 8:19-22

¹⁹Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

²⁰Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;

²¹porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

²²Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;

El hombre volverá a gobernar la tierra según el plan eterno de Dios, pero no bajo la maldición del pecado. Aquí es donde el Salmo 8 se vuelve profético acerca de la venida del Mesías.

La única manera de que todas las cosas vuelvan a estar sujetas bajo los pies del hombre es

que se suprima o se elimine la maldición del pecado y se destruya al usurpador. La única manera de que eso suceda es que Dios provea un sustituto para el hombre que muera por los pecados de la humanidad, pague la deuda del pecado y que destruya el poder de Satanás derrotando a la muerte resucitando de entre los muertos.

La humanidad es restaurada a su lugar legítimo de gobernar sobre la creación en, a través de y con Jesucristo, el Hijo del hombre, el Hijo de Dios. Todas las cosas son puestas bajo Sus pies y bajo los pies de todos los que creen en Él. Su victoria es nuestra victoria.

Efesios 1:15–23

¹⁵Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos,

¹⁶no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones,

¹⁷para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él,

¹⁸alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

¹⁹y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza,

²⁰la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales,

²¹sobre todo principado y autoridad y poder y

señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

²²y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

²³la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

La manifestación plena de esa victoria y exaltación aún no ha ocurrido, pero es segura debido a lo que Jesús logró en la cruz.

Romanos 16:20

²⁰Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

Siempre ha sido el plan de Dios exaltar al hombre por encima de los ángeles en la vida venidera durante la edad del reino y en la eternidad.

Apocalipsis 5:8-10

⁸Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;

⁹y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

¹⁰y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

Los hombres redimidos juzgarán incluso a los ángeles.

1 Corintios 6:2-3

²¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por

vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?

³¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?

Dios mediante, en nuestra siguiente lección, continuaremos estudiando Hebreos 2:5 al 18 donde encontramos todo lo que Jesús llegó a ser para nosotros tomando la forma del hombre para morir por nuestros pecados. Jesús es Rey, Salvador, Santificador, Hermano, Destructor de Satanás, Libertador y Sumo Sacerdote.